

¡QUÉDATE EN CASA LEYENDO!

AGRUPACIÓN CARMEN DE BURGOS (COLOMBINE)
ATENEO DE MADRID

Cinco de Junio de 2020



La libertad de Lindito

Cuento infantil escrito por:
José López Pinillos

LA LIBERTAD DE LINDITO (1)

Personajes: La Monjita, Lindito, Rit, Pit, Nag, Tag, el Mochuelo, el Galápago, el Caracol, el Viento, la Nube, las Gotas de lluvia, los Granizos, el Rosal, el Arroyo, la Helada.

Aunque se divisan en el horizonte unas barras más negras que el hollín, el sol brilla con tan cálida dulzura como si, en vez de acariciar los sarmientos de diciembre, clavara sus flechas sobre los pámpanos de octubre. Al salir la Monjita del refectorio deja abierto el ventanal, y Rit y Pit, que acechaban desde la huerta, entran como dos rayos y se aproximan a la jaula de Lindito.

RIT

Hola, galán.

LINDITO

Buenas tardes, señores gorriones. Perdonen que hoy no les convide. La Monjita se ha llevado mi comedero...

PIT

Le convidaremos nosotros.

RIT

Pero en la huerta. Aprovéchese, ya que no han cerrado la jaula.

LINDITO

Azorado. ¡Oh, no!

RIT

¿No se atreve a salir de su calabozo? ¿Le da miedo?

LINDITO

Con cierto orgullo. ¿Miedo?... Me he paseado por toda la mesa amigos míos. Y un día fui al claustro en el hombro del señor capellán, y hasta volé un poquito.

PIT

¡Vaya una cosa! ¡Ni que fuese una torre el señor capellán!

RIT

Sin embargo, tratándose de un joven sin experiencia, no es risible la valentía.

PIT

¡Valentía, valentía!... Me río yo de la valentía del que se conforma con estar preso. ¿Hay algo mejor que la libertad?

RIT

En eso tienes razón, compadre. A Lindito. ¿Para qué quiere usted las alas, pequeñín?... Vamos, véngase con nosotros. Verá la huerta, el campanario, los árboles, las flores, el estercolero, el arroyo... ¡Si tuviese alas el galápago, con lo atrevido que es!

PIT

Hasta nos querría quitar las novias ese jorobeta.

RIT

¡Bah! Ninguna le miraría. En cambio, a este galán.

PIT

Nag y Tag vienen a oírle. Juran que como usted no ha cantado ningún canario.

LINDITO

Ruborizándose. ¡Por Dios!

RIT

Y ninguno ha cantado tan bien. Así están las pobrecillas. Enamoradas, locas... Tan locas, que van a entrar en el refectorio para oírle.

LINDITO

Pero eso es absurdo... puesto que la gente se come a los gorriones. Y en las hembras no me gusta la temeridad.

RIT

Pero como usted es tan prudente...

PIT

Si. Todavía es pequeñillo, poco macho.

LINDITO

Con decisión. ¿Es cierto que desean oírme esas señoritas?

RIT

Tan cierto como que no hay fiera peor que un gato.

LINDITO

Solemne. Pues me oirán.

RIT

¿Qué quieres decir, chico? ¿Qué nos acompañas?

LINDITO

Un canario es siempre un caballero. Y adelante. Que esas señoritas no me esperen.

PIT

¡Viva la libertad!

RIT

¡Vivaaa!

Lindito salta desde el ventanal, vuela torpemente y a los pocos segundos, se deja caer sobre la chimenea del pabellón del hortelano.

LINDITO

¡Caráfilis! –como dice el señor capellán-. Pues si estoy mareadillo. Pero, ¡viva la libertad, caráfilis! Hermoso es el mundo. ¿Dónde están las señoritas?

PIT

En aquel olivo viejo. ¡A volar!

LINDITO

¡A volar! Ya he preparado un discurso para saludarlas.

Llegan al olivo y Nag, Tag y sus amigas rodean al canario, alborozadas.

NAG

¡Qué rubio es!

TAG

¡Sí parece de oro!

LAS AMIGAS

¡Qué rubio es! ¡Sí parece de oro!

LINDITO

Señoritas: he venido para que no cometieran ustedes una acción temeraria, y, desde este momento, soy su esclavo. Dispongan de mi juventud, y sepan que soy un humilde artista enamorado del amor casto y de la libertad respetuosa

TAG

¡Qué rubio es!

NAG

¡Sí parece de oro!

LINDITO

¿Empiezo a cantar?

EL MOCHUELO

Desde la caverna donde se aloja en el tronco del olivo. ¡Calla! ¡Pues si es el tortilindango de las monjas! Como se descuide, me lo meriendo esta noche.

EL GALÁPAGO

Al pie del olivo. ¡Recristina, han dejado salir a este insignificante! Ah, pues si dejan salir, yo no me opondré a que me pongan en una jaula dorada para que el señor obispo me dé bizcochos.

RIT

Jaleando a Lindito, que canta. ¡Su madre! ¡Vamos a quererlo!

PIT

¡Olé los mozos crúos! ¡Ay que niño!

EL CARACOL

Reptando penosamente por el tronco del árbol. La verdad es que canta como un serafín. Quizás tan bien como las ranas, aunque con una voz menos llena... ¡Lo que yo daría por cantar así!... Pero, ¡quién sabe! Tal vez cuando me broten las alas me nacerá la voz. Paciencia.

Lindito obsequia al concurso con todas sus canciones y, ebrio de entusiasmo, no repara en que el sol, que termina ya su carrera, parece que huye de unas nubes plomizas que entenebrecen el cielo.

RIT

Amigo: eres un buen cantante de ópera. Nadie lo negará.

PIT

Y no se cansa. Mira que chillar de ese modo horas y horas... ¡Vaya un pequeñín duro!

LINDITO

... Si me canso. Me duelen hasta los ojos. Pero por complacer... Y estas elegantes señoritas, ¿no cantan?

RIT

¡Pues no han de cantar! Chicas, venga el dúo.

Nag y Tag pían un rato desapaciblemente, y Lindito hace esfuerzos heroicos para contener la risa.

LINDITO

Afable. No está mal. En cuanto yo les dé unas lecciones a estas damiselas...

RIT

Furioso. ¿Lecciones tú, pequeñillo?

NAG

Alborotada. ¡No nos entiende! ¡No sabe lo que es cantar con estilo!

TAG

Sigue pareciéndome de oro, pero es un afeminado.

LINDITO

Con dignidad. ¡Señorita!

RIT

Amenazador. ¡Cállate, que te conviene, chiquitejo! Sí, eres un afeminado. Y un vanidoso sin educación. ¡Dar tú lecciones! Pero, ¿sabes lo que es el estilo castizo, mandria?

LINDITO

Yo...

NAG

Se ha figurado que somos tan infelices como las monjas...

EL VIENTO

¡Cómo pesa esta maldita nube!... ¡Huú!... ¡Huú!... ¡Fluú!... Si ardiese este poblachón, me divertiría. Voy a ver si incendio algo. ¡Huú!... ¡Huú!...

LA NUBE

¡Oh, que dolor de entrañas!

EL VIENTO

Descarga un poquitín, comadre, que pesas mucho.

LA NUBE

Lanzando granizos. ¡Ay, mis entrañas! ¡Oh, cómo alivia ésto?

LOS GRANIZOS

Acometiendo igual que si fueran jinetes encolerizados. ¡Hip! ¡Hip! ¡Hip!... ¡Hurra!!... ¡Adelante! ¡Golpeemos el metal y la piedra!... ¡Quebrems el vidrio y aplastemos las flores! ¡Hip! ¡Hip! ¡Hip!... ¡Hurra!!

TAG

Ya no caen granizos; pero empieza a llover. ¿Vámonos?

RIT

A casita, a casita. ¡Rediez, si estoy medio descalabrado! Y tú, tenorcillo, vete al refectorio, porque para llegar al alero donde tenemos nuestro hotel hacen falta unas alas mejores que las tuyas.

NAG

Y que no queremos huéspedes mal educados. Adiós, profesor.

Se marchan alegremente los gorriones y Lindito tiembla de miedo.

EL MOCHUELO

¡Corcia, que obscuridad más agradable! Empiezo a ver. ¿Se habrá ido el tontilindango?

LAS GOTAS DE LLUVIA

¡Como nos enfria este infame vendaval!... Bajemos a escape a dormir en la tierra, o a evaporarnos en el pecho de una mujer o en la pechuga de un pajarillo.

LINDITO

Volando valerosamente. No, no es muy hermoso el mundo. Pero, ánimo caráfílis. Ya estoy en el pabellón. Ahora, a la ventana. A la una, a las dos, a las tres... Llega en un vuelo bizarrísimo a la ventana y choca contra los cristales. ¡Demonio, redemonio!... ¡Ay, que juro como un carretero! ¡La Santísima Virgen me valga! Temblando de pavor. ¿Habrán cerrado para castigarme? Pero, ¿por qué, Dios mio? Si yo soy partidario de la libertad, ¿me gusta, acaso, el libertinaje odioso? ¡Que me lo digan!... Y que ni siquiera he salido por amor a la libertad. He salido por galantería, por complacer a unas damas. ¡Un canario es siempre un caballero! ¡Eso es lo que es un canario!

EL VIENTO

¡Huú!... ¡Huú!... ¡Fluú!... ¡Si yo consiguiera romper esos cristales!

EL ROSAL

Pegándose a la pared, bajo la ventana. ¡Este maldito viento va a acabar con mi salud! ¡Ay, mis brazos! ¿A que me los quiebra?

EL ARROYO

¡Hola! ¿Ya se acabó la lluvia?... ¡Nada, que nunca engordaré lo bastante para meterme por esa ventana y ver más cerca a las monjitas! ¡Digo, y empieza la helada!... ¿A que me convierto en un cristal y se me pasean por encima los patos? Está visto: No se puede vivir.

LINDITO

¡Qué frio, qué frio, Señor!... ¡Si el rosal tuviera hojas!... Pero, de todos modos, más caliente que el mármol estará.

LA HELADA

Endureciendo y blanqueando lentamente los árboles, la tierra y el agua. ¡Chsss!... ¡Chss!...

LINDITO

¡Qué frío, Virgen Santísima!

EL ROSAL

Al sentir el leve calor del pájaro. Dios mío, ¿me ha besado un niño en una rama, o me ha rozado con uno de sus cabellos la Primavera?

LA HELADA

¡Chsss!... ¡Chsss!...

Y calla todo, y cuando se asoma el sol y abre la monjita la ventana, todo se asemeja al cristal esmerilado o brillante.

LA MONJITA

Al ver a Lindito que, helado en una horcadura, se podría confundir con una flor. ¡Hermanas, hermanas, acudid! ¡Un milagro! ¡Un milagro!... ¡Mirad que rosa blanca le ha nacido al rosal!

J. LÓPEZ PINILLOS

(1) Este cuento ha sido extraído del libro LOS MÁS BELLOS CUENTOS INFANTILES. Volumen primero. COLECCIONES "INFANCIA", Madrid.

Portada de FEDERICO RIBAS



ATENEON CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO DE MADRID

Calle del Prado, 21 - 28014

www.ateneodemadrid.com

AGRUPACIÓN ESPECIAL CARMEN DE BURGOS

Link: www.ateneodemadrid.com/El-Ateneo/Organizacion-Interna/Agrupaciones/Agrupacion-Especial-Carmen-de-Burgos-Colombine

Contacto: info@colombine.es

1820
ATENEON DE MADRID
2020